

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 180 JULIO 2021

Publicación de difusión gratuita

Lea

en

internet

www.las2001noches

Desde

el

Nº 1

(Enero 1997)

al

Nº 180

(Julio 2021)



Los bosques de Palermo, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x79 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

LA PRUEBA

Y los discípulos le preguntaron al maestro:
 Maestro, ¿son legítimos, son buenos estos versos?
 Y el maestro les dijo: Comprobadlo vosotros. Hacedlos saltar como monedas sobre la sombra dura de los túneles ciegos,
 en la piedra mojada por la angustia, que hay al final de ciertos sueños
 o en la calavera del último jinete que pereció de sed en el desierto.
 Si suenan bien, si suenan como el allegretto de la Séptima, por ejemplo,
 o como el padre nuestro,
 ya tenéis un poco de dinero
 para envenenar a la serpiente, para pagar a los barqueros,
 para sobornar al centurión que está de guardia bajo la gran ojiva del silencio
 y para abrir las puertas del infierno.

León Felipe



Fluctuación marina de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x73 cm.

NOTAS DE DIRECCIÓN

El horizonte se despeja, tras la tempestad en la que nos hemos visto envueltos el último año. La pandemia, tema predominante en nuestras conversaciones, parece que se está controlando a nivel mundial.

Ahora podemos hablar de otras cosas, como por ejemplo en qué estado se encuentran los derechos humanos, entre los cuales se encuentra la educación.

O de qué manera los gobiernos cuidan a los ciudadanos, si es que lo hacen.

O quiénes han salido beneficiados del desastre (siempre los hay, recordemos que "a río revuelto, ganancia de pescadores").

O por qué los políticos se empeñan en seguir tratando a la población como si fuese un puñado de borregos.

Tras la cortina de humo de la pandemia, resurgen temas recurrentes, eternos, ancestrales que, tras siglos de humanidad, siguen sin resolverse y, lo que es peor, sin ninguna voluntad de solucionarlos.

La salvación es individual, uno a uno, no hay otra manera de ayudar a los demás.

Un poco de psicoanálisis, un poco de poesía, nos harán comprender el valor de la generosidad. Y eso ya es un paso.

Reflexionemos un poco, leamos y veamos la vida con otros ojos.

Feliz verano, en septiembre volveremos a la carga.

Carmen Salamanca

Directora

carmensalamanca@grupocero.info

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda

28008 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:

664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info

www.grupocero.org

OLIVERIO GIRONDO

Argentina, 1891

LO QUE ESPERAMOS

Tardará, tardará.

Ya sé que todavía
 los émbolos,
 la usura,
 el sudor,
 las bobinas
 seguirán produciendo,
 al por mayor,
 en serie,
 iniquidad,
 ayuno,
 rencor,
 desesperanza;
 para que las lombrices con huecos portasenos,
 las vacas de embajada,
 los viejos paquidermos de esfínteres crinudos,
 se sacien de adulterios,
 de hastío,
 de diamantes,
 de caviar,
 de remedios.

Ya sé que todavía pasarán muchos años
 para que estos crustáceos
 del asfalto
 y la mugre
 se limpien la cabeza,
 se alejen de la envidia,
 no idolatren la saña,
 no adoren la impostura,
 y abandonen su costra
 de opresión,
 de ceguera,
 de mezquindad.
 de bosta.

Pero, quizás, un día,
 antes de que la tierra se canse de atraernos
 y brindarnos su seno,
 el cerebro les sirva para sentirse humanos,
 ser hombres,
 ser mujeres,
 -no cajas de caudales,
 ni perchas desoladas-,
 someter a las ruedas,
 impedir que nos maten,
 comprobar que la vida se arranca y despedaza
 los chalecos de fuerza de todos los sistemas;
 y descubrir, de nuevo, que todas las riquezas
 se encuentran en nosotros y no bajo la tierra.

Y entonces...
 ¡Ah! ese día
 abriremos los brazos
 sin temer que el instinto nos muerda los garrones,
 ni recelar de todo,
 hasta de nuestra sombra;
 y seremos capaces de acercarnos al pasto,
 a la noche,
 a los ríos,
 sin rubor,
 mansamente,
 con las pupilas claras,
 con las manos tranquilas;
 y usaremos palabras sustanciosas,
 auténticas;
 no como esos vocablos erizados de inquina
 que babea las hienas al instarnos al odio,
 ni aquellos que se asfixian
 en estrofas de almíbar
 y fustigada clara de huevo corrompido;
 sino palabras simples,
 de arroyo,
 de raíces,
 que en vez de separarnos
 nos acerquen un poco;
 o mejor todavía
 guardaremos silencio
 para tomar el pulso a todo lo que existe
 y vivir el milagro de cuanto nos rodea,
 mientras alguien nos diga,
 con una voz de roble,
 lo que desde hace siglos
 esperamos en vano.

PARA LLORAR

Es para llorar que buscamos nuestros ojos
 Para sostener nuestras lágrimas allá arriba
 En sus sobres nutridos de nuestros fantasmas

Es para llorar que apuntamos los fusiles sobre el día
 Y sobre nuestra memoria de carne
 Es para llorar que apreciamos nuestros huesos y a la muerte
 sentada junto a la novia
 Escondemos nuestra voz de todas las noches
 Porque acarreamos la desgracia
 Escondemos nuestras miradas bajo las alas de las piedras
 Respiramos más suavemente que el cielo en el molino
 Tenemos miedo

Nuestro cuerpo cruje en el silencio
 Como el esqueleto en el aniversario de su muerte
 Es para llorar que buscamos palabras en el corazón
 En el fondo del viento que hincha nuestro pecho
 En el milagro del viento lleno de nuestras palabras

La muerte está atornillada a la vida
 Los astros se alejan en el infinito y los barcos en el mar
 Las voces se alejan en el aire vuelto hacia la nada
 Los rostros se alejan entre los pinos de la memoria
 Y cuando el vacío está vacío bajo el aspecto irreparable
 El viento abre los ojos de los ciegos
 Es para llorar para llorar

Nadie comprende nuestros signos y gestos de largas raíces
 Nadie comprende la paloma encerrada en nuestras palabras
 Paloma de nube y de noche
 De nube en nube y de noche en noche
 Esperamos en la puerta el regreso de un suspiro
 Miramos ese hueco en el aire en que se mueven los que aún
 no han nacido

Ese hueco en que quedaron las miradas de los ciegos
 estatuarios
 Es para poder llorar es para poder llorar
 Porque las lagrimas deben llover sobre las mejillas de la
 tarde

Es para llorar que la vida es tan corta
 Es para llorar que la vida es tan larga

El alma salta de nuestro cuerpo
 Bebemos en la fuente que hace ver los ojos ausentes
 La noche llega con sus corderos y sus selvas intraducibles
 La noche llega a paso de montaña
 Sobre el piano donde el árbol brota
 Con sus mercancías y sus signos amargos
 Con sus misterios que quisiera enterrar en el cielo
 La ciudad cae en el saco de la noche
 Desvestida de gloria y de prodigios
 El mar abre y cierra su puerta
 Es para llorar para llorar
 Porque nuestras lágrimas no deben separarse
 del buen camino

Es para llorar que buscamos la cuna de la luz
 Y la cabellera ardiente de la dicha
 Es la noche de la nadadora que sabe transformarse en
 fantasma
 Es para llorar que abandonamos los campos de las simientes
 En donde el árbol viejo canta bajo la tempestad como la
 estatua del mañana

Es para llorar que abrimos la mente a los climas de
 impaciencia
 Y que no apagamos el fuego del cerebro

Es para llorar que la muerte es tan rápida
 Es para llorar que la muerte es tan lenta



Llama de vida de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 50x73 cm.

RATA - SIRENA - FÁUSTICA

¿Te molesta que roa tu techo,
 tu silencio?

Pero dime
 -si puedes-
 ¿qué haces,
 allí,
 sentado,
 entre seres ficticios
 que en vez de carne y hueso
 tienen letras,
 acentos,
 consonantes,
 vocales?

¿Te halaga,
 te divierte
 que te miren,
 se acerquen,
 y den vueltas y vueltas
 antes de permitirles
 echarse,
 como un perro,
 en tus páginas yertas?

Podrá tu pasatiempo ser harto inofensivo;
 pero alguien que posee los dientes más prolijos,
 más agrios que los míos,
 al elegir la víscera que ha de roerte un día
 -si es que ya no se aloja en una de tus venas-,
 torna estéril y absurdo
 ese fútil designio de escamotear la vida.

Allí están las ventanas
 que te dan un pretexto
 para abrir bien los brazos.

Asómate al marítimo
 bullicio de las calles.

¿No oyes una sirena que llama desde el puerto?

LOS AMANTES

¿Quién los ve andar por la ciudad
si todos están ciegos?
Ellos se toman de la mano: algo habla
entre sus dedos, lenguas dulces
lamen la húmeda palma, corren por las falanges,
y arriba está la noche llena de ojos.

Son los amantes, su isla flota a la deriva
hacia muertes de césped, hacia puertos
que se abren entre sábanas.
Todo se desordena a través de ellos,
todo encuentra su cifra escamoteada;
pero ellos ni siquiera saben
que mientras ruedan en su amarga arena
hay una pausa en la obra de la nada,
el tigre es un jardín que juega.

Amanece en los carros de basura,
empiezan a salir los ciegos,
el ministerio abre sus puertas.
Los amantes rendidos se miran y se tocan
una vez más antes de oler el día.

Ya están vestidos, ya se van por la calle.
Y es sólo entonces
cuando están muertos, cuando están vestidos,
que la ciudad los recupera hipócrita
y les impone los deberes cotidianos.



El sueño de Tarzán de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

PIEDAD BONNET

Colombia, 1951

CONTABILIDAD

El debe y el haber
doble columna
que el tiempo va asentando
sobre el libro de cuentas de los días
con mano minuciosa
y rigor que no admite apelaciones.
Tarde ves el balance,
las deudas, los desfases,
las pérfidas movidas del contable
que hizo que aquel cruzara muy temprano
y este otro muy tarde por tu vida.
Y está lo que no ves,
lo consignado con miserables tintas invisibles:
la puerta que tocaste diez minutos después
de alguna despedida. La voz que nunca oíste,
la calle no cruzada, el paradero
en que tuviste miedo de bajarte.
Y en un rojo indeleble,
la cadena de tratos y pactos y traiciones,
la irreversible línea que te suma y te resta,
la que te multiplica y te divide.

REGRESO

Callan de pronto los abrazos
pues ya no sabe nadie qué decir,
tanto ha mordido el tiempo desde entonces.
Algo entorpece el aire, algo vacila entre la vieja silla
y el gesto de la mano.
Y la sonrisa del recién llegado
es como el santo y seña de un hombre que ya ha muerto.

Hay, es verdad, una tarde fatigada de sol en la memoria,
y en el umbral de ayer
una madre doblando cada cosa,
doblando pena a pena con su casi sonrisa.
¿Pero quién dice nada, quién echa al mar las redes,
quién desata los cabos que ha ido atando el tiempo?

**“Cuando todo está destruido
la única posibilidad es poética”**

(Miguel Oscar Menassa)

LEÓN FELIPE

España, 1884

ESTAMOS EN EL LLANTO

Obispos buhoneros:
volved las baratijas a su sitio,
los ídolos al polvo
y la esperanza al mar.

Ya sé.
Ya sé que habéis pintado
una silla en la nube
y una llama de azufre
en el fondo del pozo.
Pero yo no he venido
a pedir un asiento en la gloria
ni a poner de rodillas el miedo.
Estoy aquí otra vez
para subrayar con mi sangre
la tragedia del mundo,
el dolor de la tierra,
para gritar con mi carne:
Ese dolor es mío también.
Y para añadir además:
Lo primero fue el llanto,
y estamos en el llanto.
—Lo primero fue el Verbo.
—El Verbo es la piqueta
que perfora en la sombra,
la palanca
que derriba las puertas,
la herramienta...
lo que esperaba el barro,
lo que aún espera el llanto
y aún espera la sombra.
El Verbo vino y dijo: Aquí está el barro;
que el barro se haga llanto
(no que se haga la luz).
Y el barro se hizo llanto.
Lo primero fue el barro,
el barro hecho llanto,
la conciencia del llanto,
el dolor de la tierra.
—¿A quien le hablas así?
—Al que tiró el huevecillo
en el barro viscoso de la charca,
al que fecundó la primera charca del mundo,
al que hizo llanto el barro.
—¿Y quien eres tú?
—El barro de la charca,
el barro hecho llanto,
tierra de lágrimas...
lo mismo que tú.
Nadie ha pasado por aquí.
Lo primero fue el llanto

y estamos en el llanto.
Porque aún no ha dicho el Verbo:
Que el llanto se haga luz.
—¿Lo dirá?
—Lo dirá, porque, si no,
¿para qué sirve el mar?
(Nuestro llanto son los ríos
que van a dar a la mar...)
¿O puede ser la vida eternamente
un lamento encerrado en una cueva?
Dios es el mar,
Dios es el llanto de los hombres.
Y el Verbo se hizo llanto
para levantar la vida.
El Verbo está en la carne
dolorida del mundo...
¡Miradlo aquí en mis ojos!
Mis ojos son las fuentes
del llanto y de la luz...
Y estamos en el llanto.
Seguimos en la era de las sombras.
¿Quién ha ido más allá?
¿Quién ha abierto otra puerta?
Toda la luz de la tierra
la verá un día el hombre
por la ventana de una lágrima...
Pero aún no ha dicho el Verbo:
¡Que el llanto se haga Luz!



En plena selva virgen de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

**“SI ES POSIBLE EL POEMA
ES POSIBLE LA VIDA”**

(Miguel Oscar Menassa)

¿QUIÉN ES EL OBISPO?

Los políticos hacen los programas, los obispos las pastorales y los poetas los poemas. Pero el poeta habla el primero y grita antes que ninguno la congoja del hombre. El político, después, ha de buscar la manera de remediar esta congoja, cuando esta congoja no está en la mano de los dioses. Si está en la mano de los dioses, interviene el obispo con su procesión de mascarones y da al problema una solución falsa y medrosa.

El poeta es el que habla primero y dice: esto está torcido.

Y lo denuncia. O esto es un misterio, y pregunta: ¿por qué? Pero cualquiera puede denunciar y preguntar. Sí. Pero la denuncia y la pregunta hay que hacerlas con un extraño tono de voz, y con un temblor en la garganta, que salgan de la vida para buscar la vida. Y esto es lo que diferencia al poeta del arzobispo.

El poeta conoce la Ley y quiere sostenerla viva. El obispo conoce la retórica y el rito anacrónico de la Ley: la Ley muerta. Los políticos no conocen más que las leyes. Y las leyes están hechas sólo para que no muera la Ley.

Cuando no hay poetas en un pueblo, el juez y los magistrados se reúnen en las tabernas, y firman sus sentencias en los lechos de las prostitutas.

Cuando no hay poetas en un pueblo (es decir, Ley viva), los obispos (es decir, la Ley muerta) celebran los concilios en los sótanos de sus palacios para bendecir la trilita de los aviones.

El obispo o el arzobispo, en este poema, es el jerarca simbólico de todas las podridas dignidades eclesiásticas religiosas; el que hace las encíclicas, las pastorales, los sermones, las pláticas, lleva al templo la política y los negocios de la plaza y afianza bien las ametralladoras en los huecos de los campanarios para dispararlas contra el hombre religioso, contra el poeta que dice:

¿Dónde está Dios? Rescatémosle de las tinieblas.

Porque...

Dios que lo sabe todo
es un ingenuo
y ahora está secuestrado
por unos arzobispos bandoleros
que le hacen decir desde la radio:
“¡Hallo! ¡Hallo! Estoy aquí con ellos.”
Mas no quiere decir que está a su lado
sino que está allí prisionero.
Dice dónde está, nada más,
para que los poetas lo sepamos
y para que los poetas lo salvemos.

www.las2001noches.com

ME VOY PORQUE LA TIERRA Y EL PAN Y LA LUZ YA NO SON MÍOS

Volveré mañana en el corcel del Viento.

Volveré. Y cuando vuelva, vosotros os estaréis yendo:

Vosotros, los alcabaleros de la muerte, los centuriones
en acecho

bajo la gran ojiva de la puerta, los constructores de ataúdes
que al medir el cuerpo

amarillo de los que se van, con la cinta de metro y medio
de los alfayates, decís siempre: ¡cómo crecen los muertos!

¡Oh, sí! Los muertos crecen. El último traje que se hicieron,
al amortajarlos ya les viene pequeño.

Crecen. Y apenas los entierran, rompen los tablones de pino
y los catafalcos de acero;

crecen después en la tumba, fuera de la caja, abren la tierra
como las semillas del centeno

y ya, bajo el sol y la lluvia, en el aire, sueltos,
y sin raíces, siguen y siguen creciendo.

Yo me voy a crecer con los muertos.

Volveré mañana en el corcel del Viento.

Volveré ¡y volveré crecido! Entonces vosotros
que os estaréis yendo

no me conoceréis. Mas cuando nos crucemos
en el puente, yo os diré con la mano:

¡Adiós, alcabaleros,
centuriones,
sepultureros!...

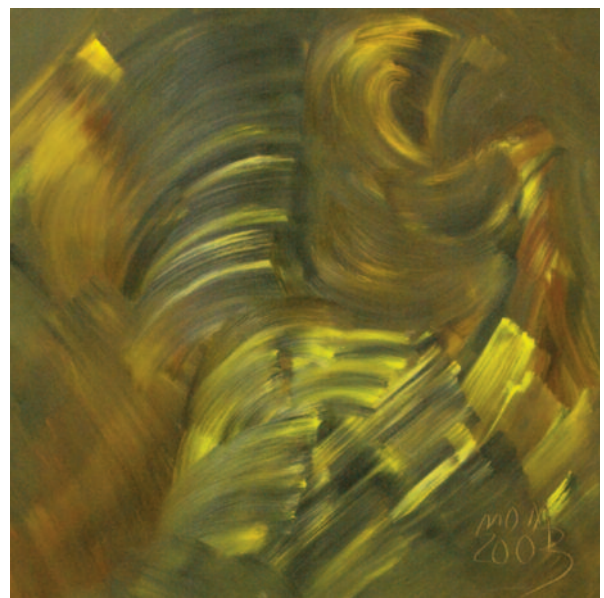
A crecer, a crecer,
a la tierra otra vez...

al agua,

al sol,

al Viento... Al Viento...

¡Otra vez al Viento!



Pielas deslizándose de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

MARIO BENEDETTI

Uruguay, 1920

TÁCTICA Y ESTRATEGIA

Mi táctica
es mirarte
aprender como sos
quererte como sos
mi táctica es
hablarte
y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible

mi táctica es
quedarme en tu recuerdo
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
pero quedarme en vos

mi táctica es
ser franco
y saber que sos franca
y que no nos vendamos
simulacros
para que entre los dos
no haya telón
ni abismos

mi estrategia
es en cambio
más profunda
y más simple

mi estrategia es
que un día cualquiera
no sé cómo ni sé
con qué pretexto
por fin me necesites.



Pactos de honor de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 50x60 cm.

ROSTRO DE VOS

Tengo una soledad
tan concurrida
tan llena de nostalgias
y de rostros de vos
de adioses hace tiempo
y besos bienvenidos
de primeras de cambio
y de último vagón.

Tengo una soledad
tan concurrida
que puedo organizarla
como una procesión
por colores
tamaños
y promesas
por época
por tacto
y por sabor.

Sin temblor de más
me abrazo a tus ausencias
que asisten y me asisten
con mi rostro de vos.

Estoy lleno de sombras
de noches y deseos
de risas y de alguna
maldición.

Mis huéspedes concurren
concurren como sueños
con sus rencores nuevos
su falta de candor
yo les pongo una escoba
tras la puerta
porque quiero estar solo
con mi rostro de vos.

Pero el rostro de vos
mira a otra parte
con sus ojos de amor
que ya no aman
como víveres
que buscan su hambre
miran y miran
y apagan mi jornada.

Las paredes se van
queda la noche
las nostalgias se van
no queda nada.

Ya mi rostro de vos
cierra los ojos
y es una soledad
tan desolada.

**Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
de Miguel Oscar Menassa**

A LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS

Sentado cerca, muy cerca, de mi alma,
miro las flores de mi pequeño jardín
y me estremezco.

Es mi jardín una gota pequeña de mi sangre.
Son mis flores colores de mi vista.
Reconozco crecer en el lento y pertinaz,
crecer de yerbas buenas, anémonas o
pequeñas caléndulas retorcidas de amor.

En el centro de mi pequeño jardín está la selva.
Esotéricas malvas, margaritas perdidas de inocencia.
Pequeñas campanillas multicolores pero con ruido a selva,
a tambores alucinados, a tambores quietos esperando
la muerte,
a pequeños tambores de locura, a tambores valientes,
empedernidos, tercos tambores, que ya suenan sin manos,
que ya suenan por la simple alegría de sonar.

Tambores, tambores negros, tambores de la muerte.
Arranco de mi jardín, una inocencia, un don, una esperanza,
arranco del centro de mi jardín, del fondo mismo
de la selva,
pequeña poesía enamorada, rota de amor, futura.

HAY COSAS DE LA INFANCIA QUE NO VUELVEN

Hay cosas de la infancia que no vuelven,
la sonrisa juvenil de mi madre,
las empanadas de mi abuela muerta,
el corazón temido de la noche.

Hay cosas de la infancia que quedan en la infancia.

La tenebrosa entrada en los infiernos,
el pecado primero, la primera virtud,
la gloriosa ascensión a los cielos,
la vergüenza de provenir del sexo.

Hay cosas de la infancia que quedan en la infancia.

*Miguel Oscar Menassa
De “La patria del poeta”*

AFORISMOS

-El mal está sólo en tu mente y no en lo externo. La mente pura siempre ve solamente lo bueno en cada cosa, pero la mala se encarga de inventar el mal. (Goethe)

-El diablo es optimista si cree que puede hacer más malo al hombre. (Karl Kraus)

-Lo más aburrido del mal es que a uno lo acostumbra. (Jean Paul Sartre)

-El recuerdo del mal pasado es alegre. (Cicerón)

-Más celos da a la maldad la virtud que el vicio. (Eurípides de Salamina)

-Jamás es excusable ser malvado, pero hay cierto mérito en saber que uno lo es. (Charles Baudelaire)

-El número de malhechores no autoriza el crimen. (Charles Dickens)

-El mayor número de los males que sufre el hombre proviene del hombre mismo. (Plinio el Joven)

-No intentes curar el mal por medio del mal. (Heródoto de Halicarnaso)

-La maldad no es algo sobrehumano, es algo menos que humano. (Agatha Christie)

-El hombre malo puede decantarse a veces hacia el lado de la razón; pero le resulta casi imposible no hacer cuanto conviene para inclinarse a la maldad. (Arturo Graf)

-Acusar a la maldad de los tiempos es excusarnos a nosotros mismos. (Thomas Fuller)

-Cuando tengo que elegir entre dos males, siempre prefiero aquel que no he probado. (Mae West)

-Lo malo cuando se finge bueno, es pésimo. (Sir Francis Bacon)

-No hagáis el mal y no existirá. (Leon Tolstoi)

-Nadie se hizo perverso súbitamente. (Juvenal)

-Cuanto más conozco a los hombres, más admiro a los perros. (Madame de Sévigné)

-La omisión del bien no es menos reprehensible que la comisión del mal. (Plutarco)

-El mal es vulgar y siempre humano, y duerme en nuestra cama y come en nuestra mesa. (W. H. Auden)

-Una mala causa será defendida siempre con malos medios y por hombres malos. (Thomas Paine)

-El mal es árbol que crece y que cortado retoña. (José Hernández)



¿QUIERES APRENDER PSICOANÁLISIS?

DI QUE SÍ A TU FUTURO,
EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN NECESARIA

SIGMUND FREUD
JACQUES LACAN
MEDICINA PSICOSOMÁTICA

INFÓRMATE EN EL TELÉFONO **91 758 19 40**
actividades@grupocero.info
www.escuelagrupocero.com



ABIERTA LA MATRÍCULA

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

SEMINARIO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS

- Estudio de la obra de Sigmund Freud
- Pensado para personas que se inician en el psicoanálisis
- Tres años de duración
- Clases Online semanales los viernes a las 12:30 hs (hora española)

Curso 2021 - 2022

Información e inscripción:
Tfno. 91 758 19 40
Email. actividades@grupocero.info
www.grupocero.org